

# En Busca del Precandidato Perdido

Por ANA VICTORIA DURRUTY

Por primera vez en las últimas seis elecciones importantes en la Democracia Cristiana la confrontación se da a tres bandas. Además, cuando nada lo hacía esperable. Por ello la precandidatura de Eduardo Frei Ruiz-Tagle causó, antes de ser anunciada oficialmente, unos ciertos estertores nerviosos y, luego, prolongados silencios de algunos que dejaron de ser tan amigos como antes.

Para las elecciones del presidente del partido en 1985 la lucha entre el "guatón" Juan Hamilton y el "chascón" Gabriel Valdés, le dio la victoria al último. En 1987 la pelea entre el "progresista" Ricardo Hormazábal y el "moderado" Patricio Aylwin, resultó a favor de éste. En vistas a la elección del precandidato de la DC a Presidente de la República se pensó que se repetiría el esquema tradicional.

Pero no resultó así, al menos a primera vista...

Los aires de cierto cambio se empezaron a agitar hace unos tres meses, a partir de lo que llaman "el espíritu de Jahuel": Aquella reunión donde se discutieron tres propuestas. Una de Alejandro Foxley sobre las nuevas tendencias del pensamiento económico; otra de Genaro Arriagada, acerca de la renovación de la política; y una tercera de Ricardo Hormazábal, sobre las bases de una mejor convivencia interna. Ahí se habría criticado duramente tanto la idea del "socialismo comunitario", como la propuesta de transformar a la DC en el eje de una combinación de centro-derecha.

Y el "espíritu" sopló finalmente en dirección a Frei junior, quien fue proclamado en la Junta Nacional del PDC del fin de semana del 22 y 23 de octubre, por Hormazábal.

Después de rotos algunos silencios y no habiéndose retirado ni Patricio Aylwin ni Gabriel Valdés, se inició la contienda, en vistas a las elecciones del 27 de noviembre.

## De lleno al enfrentamiento

Dentro de 15 días se eligen las autoridades comunales y provinciales y los delegados a la Junta Nacional, que se debería realizar alrededor del 15 de diciembre.

Aunque Patricio Aylwin no completa su periodo de dos años a la cabeza del partido, los artículos transitorios de los estatutos del PDC señalan que deberían haberse realizado elecciones el 28 de octubre de este año.

El punto fue ampliamente debatido en la última Junta. Tras reuniones en que el sector "moderado" intentó conservar la composición de la Junta para la elección de Aylwin, y con la oposición del sector "progresista" que pedía elecciones, Aylwin solicitó a la asamblea que aceptara la realización de ellas. Y a una asamblea que le era favorable en un 60 por ciento.

En el sector de Aylwin apuntan que lo que se afirmó en ese momento es que "en función del país no es conveniente entrar en un proceso electoral interno".

Desde el comando de Valdés dicen que el cambio de Junta "era la única posibilidad de que todos aceptáramos el procedimiento".

## Los porqué de Frei

El jueves 20 de octubre, a un día de iniciarse la Junta del PDC, en una cena en que participaron, entre varios otros, Edmundo Pérez, Alejandro Foxley, Marco Antonio Roca, Raúl Troncoso, Carlos Figueroa y Genaro Arriagada, Frei se levanta de la mesa y se retira de la sala... tras unos minutos vuelve y anuncia que va a ir a la elección. El viernes, ya es un hecho público. Sin embargo, de la mesa reunida, no todos corrieron tras él, lo cual es indicio que había sugerencia, pero no acuerdos.

En discusiones previas se le había

mostrado a Frei que había un grupo que lo apoyaba en esa incursión. Era el caso de Hormazábal, Patricio Basso, Yunge, Eduardo Cerda y Belisario Velasco.

En el grupo de campaña están conscientes del grado de sorpresa que la decisión provocó. Hasta en el propio Valdés, que contaba con su apoyo para ganar... Cuentan que de verdad lo sorprendió.

Frei, que pretende ser el "ave fénix" de la vida interna del PDC, ha provocado bastante escándalo en el nido y un cierto volar de plumas...

¿Por qué asumir ese precio? En el sector Aylwin creen que quienes levantarían a Frei pensaron que, entonces, no iban a ir a la competencia los otros dos candidatos. Y que, también, confiaban en una irrupción espectacular del "heredero".

Hay quienes no descartan que haya tomado la decisión convencido de que era la única manera de "parar" a Aylwin... ya que Valdés no tenía la mayoría.

La "expectativa de apoyo" fue grande. Su nombre es "ranqueado" ante la opinión pública.

Algunos cuentan que "sectores de Hormazábal y otros que han ido perdiendo internamente posiciones en el partido quisieron recondicionar su estrategia sobre la base de un nombre que pudiera cambiar la imagen del sector chascón". Entonces ¿por qué Valdés no adhirió? "Porque tiene una ambición personal legítima y no tiene posibilidades de esperar otra vuelta: Tiene 72 años".

Aylwin cuenta 67 y Frei 45 años.

## Sobrepasar la estructura

Los freístas tienen sus explicaciones. Guillermo Yunge afirma que "la DC tiene una gran responsabilidad que jugar en la reconstrucción a la democracia. Es muy importante que esté en las mejores condiciones posibles para asumirlo". Añade que no es el momento "de intereses de partido o de grupos de interés dentro de un partido".

"Para que la DC juegue ese gran papel necesita el máximo de unidad política y humana y el nombre de Frei en la DC une y supera el esquema tradicional de confrontación", apunta.

"Además, en el pueblo de Chile el nombre de Frei concita los mayor respaldos populares", concluye.

Frei tendría su apoyo en la opinión pública y en las bases del partido. El problema es si lograrán o no superar la estructura del partido, donde no es considerado un político de gran envergadura.

"El desafío es conectar el apoyo de Frei con las bases. Si la votación fuera universal... el éxito estaría asegurado", reconoce Yunge.

Las encuestas a nivel nacional dan una primera mayoría para Frei, sin dudas y con bastante ventaja... son los efectos de la marca del nombre, porque pocos pueden afirmar qué piensa y postula el hijo del ex Primer Mandatario homónimo. La duda es que esto se refleje al interior del PDC. Donde sí importan las ideas. Su discurso en la Junta fue poético, pero no produjo otros efectos.

Quienes se reúnen con él tienen claro que no tiene la palabra, siempre sus asesores son los que dan la respuesta adecuada.

## Los remezones internos

El sector progresista no es una facción organizada, es una corriente interna y no existe una red para tomar decisiones. Dentro de ellos hubo gente que habló con Frei después del plebiscito para preguntarle si aceptaría ser precandidato y que se olvidaron de Valdés, al menos por el momento.

La versión de los freístas es que con ellos hay progresistas de Valdés y moderados de Aylwin.

Entre los últimos estaría Edmundo Pérez, quien es amigo personal de Frei.



En el caso de Eduardo Cerda, ésta sería su oportunidad de postular como senador por la Quinta Región, "cargo" que ya tiene aspirantes asegurados en las candidaturas de Aylwin (Juan Hamilton) y de Valdés (Benjamín Prado).

También entre los que llegaron al comando de Frei y vienen del sector "guatón" estaría Genaro Arriagada, quien fue electo consejero con una posición de apoyo a Aylwin; pero que desde hace algún tiempo manifestaba su interés por una renovación del partido. Su candidato original habría sido el economista Alejandro Foxley.

Su decisión en todo caso tuvo algunos costos: Andrés Zaldívar, su defensor en el Comando por el «No», simplemente le dejó de hablar... tras enterarse por los diarios de la decisión de Arriagada. Para tratar los asuntos pendientes del comando tienen un intermediario: Carlos Figueroa.

Dicen que para el caso del tradicional "chascón" Ricardo Hormazábal, la sorpresa no fue grande entre los "progresistas" que están con Valdés. Dicen que desde que asumió la presidencia Valdés en 1985 fue el consejero que más lo "molestó", porque no recibió la vicepresidencia que esperaba en un gobierno de "consenso". Patricio Basso, dicen, sigue a Hormazábal adonde va.

La real sorpresa habría venido por Belisario Velasco y Guillermo Yunge.

Algunos valdesistas dicen que todas las decisiones son respetables, pero que algunos son "oportunistas", simplemente.

Y es que entre los que apoyaron a Hormazábal cuando peleó contra Aylwin hay quienes no estaban dispuestos a perder de nuevo y creen que la única posibilidad de Valdés era contando con el apoyo de Frei, habiendo levantado la candidatura éste, ven el triunfo más probable con él... más aún ahora que han sumado las banderas de una renovación del partido.

Así, pese a que la candidatura de Frei se ideó como "el mejor camino para que en el partido puedan disminuir las tensiones internas entre las dos corrientes tradicionales", el camino no ha sido tan fácil como, tal vez, pensó Frei cuando tomó la decisión.

## Impacto electoral del nuevo sector

"Teníamos la impresión de que la candidatura de Frei nos iba a aprobar más", dicen fuentes aylwinistas que prefieren el anonimato. Añaden que la primera reacción entre los mandos intermedios y las bases fue "entre sorpresiva y agradable". Luego "viene la comparación y una desilusión muy grande". Afirman que a nivel de dirigentes provinciales y comunales a Aylwin no le produce efectos negativos.

En este sector advierten que dentro de la DC el otro grupo dirigencial es el de Valdés, desde donde Frei "tomó lo que pudo". Eso sí, dicen que no sólo se hizo de parte del aparato de aquel, sino que de los postulados, como

es el de un gobierno de unidad nacional y, además, entre ellos está la gente que se opuso a la inscripción del partido. "Son lo mismo", dicen, y concluyen que "la candidatura de Eduardo se ha izquierdizado".

Recuerdan, a renglón seguido, que su candidatura fue "lanzada" en la última Junta por el líder del ala izquierda de la DC.

Y he ahí lo que podría justificar muchos apoyos: con un perfil desconocido, asimilado al de su padre en la imaginación de las personas, tendría la ventaja de parecer moderado para la opinión pública nacional, siendo, en realidad, un progresista...

Sin embargo, reconocen los aylwinistas que Frei "en términos relativos podría tener más entrada en la base".

## Las razones de Aylwin y Valdés

"Patricio dijo que él no tenía interés en ser candidato. El problema es que se ha constituido en una pieza fundamental en el proceso y en el mejor exponente del partido en éste", explicó Carlos Dupré, consejero del partido.

La mayoría "moderada" que dirige el partido le manifestó a Aylwin que más allá de sus intereses personales y de sus deseos debe ser el candidato.

Recordó que en la última Junta, del 22 de octubre, hubo dos documentos que pidieron a Aylwin ser el candidato. También en la oportunidad estuvo a punto de ser nominado, pero se decidió llamar a elecciones. Uno de los textos es el firmado por 34 de los 47 presidentes provinciales en que le piden que sea el candidato de la DC. Otra es de los delegados a la Junta firmada, según los "guatones", por el 60% de aquellos.

"El no pudo evitar esta situación, lo que determinó que sea nuestro candidato y encabece la alternativa", sentenció.

La decisión de Gabriel Valdés no constituyó sorpresa. Andrés Palma, también consejero, expuso que está "con Valdés porque es quien mejor puede ejercer la Presidencia de la República y porque es el que puede ser nominado por la Democracia Cristiana y los partidos concertados".

## ¿Cuál estrategia exitosa?

Hoy por hoy el debate interno es sobre quién se queda con las banderas del éxito en el plebiscito. Algo se perfiló con la intervención de Hormazábal en la última Junta, donde habría planteado que Aylwin no se enmarcó en el voto de la Junta que lo eligió presidente. Y dijo que el éxito era de los progresistas, dado que ellos fueron los que propiciaron la concertación amplia para enfrentar el plebiscito, estrategia adoptada en enero de este año.

"Ni chus ni mus" le encuentran a este tipo de afirmaciones los aylwinistas. La marca de la estrategia de movilización electoral la poseen ellos. Suti-

lezas más o menos, es difícil cambiar la imagen.

Remarcan que "el trabajo exitoso en la gestión del partido se proyecta en un respaldo muy grande de la estructura del partido a Aylwin". En ese contexto, no hay que olvidar que casi todos los presidentes provinciales van a la reelección. Aunque constituyen un bajo porcentaje de los delegados, alguna influencia tendrán en las elecciones en sus zonas.

Parte importante de su éxito en esta campaña interna la cifran los "moderados" en la victoriosa estrategia del sector en el plebiscito.

Para efectos de campaña, —dicen los de Aylwin— basta con insinuar a la militancia "piensen ustedes qué habría pasado de insistir en la vía de la movilización social: tendríamos a Pinochet hasta 1997". Y todos saben a quiénes se asocia con la movilización...

La política de Aylwin no fue la que se aplicó en el plebiscito, afirman los freístas. Yunge explica que "él propuso una movilización por elecciones libres y un candidato y programa de una coalición. A comienzos de este año se negoció la readequación de la estrategia, cambiando por el «No» en el plebiscito".

Un juicio similar es aportado por Palma quien aduce que "la estrategia implementada por el PDC para el plebiscito fue acordada por la unanimidad del Consejo del partido los primeros días de enero, en función a un voto político de la Provincia de Elqui, presentado por Renán Fuentealba, y de un voto propuesto por Arturo Frei, Alejandro Foxley y Eugenio Ortega. Si la estrategia se hubiera mantenido tal cual se aprobó en la Junta que eligió a Aylwin, no hubiéramos ganado el plebiscito. En este voto de enero se decidió llamar a votar «No»".

Otros, en este sector, van más lejos; dicen simplemente que "el voto político de Aylwin había fracasado al mes de enero" y que "la inscripción del partido también fue un fracaso, 15 días antes de vencer el plazo faltaban 10 mil firmas".

Responden los de Aylwin: "En enero el documento de consenso del partido fue propuesto por la mesa directiva y redactado por Edgardo Boeninger y continúa las líneas centrales del voto de la Junta, fue sostenido por Aylwin y recogió diversos elementos de análisis político del Consejo".

## Actividades de campaña

El Comando de Frei está encabezado por Edmundo Pérez, pero quien planifica la campaña misma es Genaro Arriagada, que ya probó sus dotes en las lides del plebiscito.

El de Aylwin tiene tres "cabezas": Gutenberg Martínez, Edgardo Boeninger y Narciso Irureta.

En tanto, el equipo de Valdés está dirigido por Claudio Huepe, Andrés Palma, Felipe Sandoval y Carlos Espinosa.

Según el sector que apoya a Aylwin el estilo de campaña que está realizando el equipo de Frei "es una que no le gusta mucho al democrata cristiano: la campaña pública".

Los aylwinistas insisten en que no se les denomine "comandos" a los equipos de trabajo. Principalmente porque Aylwin no quiere que se crea que usa el aparato del partido.

En todo caso, al igual que en la "campaña" de Valdés han realizado primero la recolección de adhesiones de personas influyentes en la colectividad. Luego han iniciado la formación de listas para las elecciones. Finalmente se abocarán a las giras por distintas zonas, donde entrarán en contacto con la base.

"Ellos tienen la plata"... "¿Cómo no si él vendió acciones por 650 millones de pesos?". Nadie se salva de los "pelambres". Seriamente, en el comando de Frei se explica que su trabajo ha sido el más difícil "pues a diferencia de Aylwin que cuenta con el total respaldo de máquinas largamente asentadas;

Juan Hamilton y Andrés Zaldívar; y de Gabriel Valdés que ha venido trabajando años por su candidatura, Eduardo Frei partió dos días antes de la Junta Nacional el 20 de octubre".

Ellos han elaborado una estrategia; Primero, elaborar listas de delegados a la Junta, desde Arica a Punta Arenas, levantando más de 250 candidatos en 15 días. Segundo, resolver con pragmatismo y "buena leche" los problemas de las presidencias provinciales, con candidatos propios, de unidad, o apoyando a algunos de Valdés o Aylwin. La última fase es la acción directa sobre las bases, a partir de esta semana.

Respecto a que la candidatura de Frei es contra Aylwin, algunos dicen que "está claro". Esto porque aquel junto a Valdés lleva listas únicas, de "consenso", en las elecciones de dirigentes comunales y provinciales. Esto no se repite, han dicho ambas partes, en el caso de los delegados nacionales a la Junta. En todo caso, lo definitivo se conocerá el 17 de noviembre cuando venza el plazo de inscripción de listas.

## Quiénes tienen posibilidades

Mientras que contra Aylwin hacen un solo frente en la campaña Frei y Valdés, respecto a los pronósticos de resultados las "solidaridades" cambian. Frei no sale muy bien puesto: aylwinistas y valdesistas lo ponen en un tercer lugar y, lo curioso, los mismos partidarios de Valdés no se ven a sí mismos con facilidad en un primer lugar en una sola vuelta.

La gente de Valdés opina que ellos tendrían una segunda mayoría relativa, lo cual en segunda vuelta podría asegurarles el triunfo, con el apoyo de los freístas.

Los aylwinistas no aceptan posibilidades de derrota. Sus apreciaciones varían respecto a quién saldrá segundo y tercero. En general piensan que Valdés saldrá segundo y que no habrá segunda vuelta. Pero, quienes en el comando están en contacto con las regiones han visto —dicen— un aumento de Frei a costa de Valdés...

Así podría darse un segundo lugar muy peleado. Advierten que aunque Frei llegara segundo, sería tercero al día siguiente porque el líder actual de la tendencia progresista es Valdés. "Por eso Valdés está tan tranquilo", enuncian.

"Este es un partido beato", advierten, y sus militantes se hacen preguntas como esta: "¿Por qué no le han reconocido el mérito a don Pato?"... Dicen, de nuevo los partidarios de Aylwin, que el resultado será muy similar al de la Junta anterior a la última; es decir, que a lo más se perdería el efecto existista, retrotrayéndose la situación a la elección en que ganó Aylwin hace menos de dos años. Añaden que la única manera de ganar de los "progresistas" es uniéndose.

Desde los otros sectores precisan que "no hubo un aumento del apoyo a Aylwin en la última Junta". Por ende, no habría un retorno a situaciones anteriores, sino descenso.

Tampoco se descartan los retiros. Hay quienes señalan que si Frei se ve perdido podría adoptar esta decisión, produciéndose un trasvase de delegados hacia Valdés.

Otros, en cambio, apuntan que si es Aylwin el que cree que puede no ganar, va a retirar su postulación dejando el paso a Andrés Zaldívar. Este último tiene actualmente comprometido su apoyo a Aylwin. De hecho es su oficina la que se usa como sede del "equipo de trabajo" de Aylwin, en el tradicional edificio Carlos Quinto. Por algo, el texto de la convocatoria incluye un "reconocimiento" a la labor de Zaldívar en el Comando por el «No». El único que incluye el documento, aparte del hecho a Aylwin.

Así, la segunda vuelta quedaría entre Zaldívar y Valdés, éste con el apoyo de los freístas...